do al acto carnal, de la vergüenza que le acompaña, del remordimiento que le sigue, del pecado original, que se comunica por este medio; en fin, del estado á que volvemos al salir de esta vida, estado en que no habrá maridos ni mugeres, y que será un celibato perpetuo.

No me toca, dice un erudito, dar á esa opinion la calificacion que le conviene. Es singular, y al parecer opuesta al sentido literal de la escritura; y esto basta para desecharla. La escritura nos enseña que Adan y Eva vivieron en el paraíso como hermanos, como los ángeles viven en el cielo, como nosotros viviremos algun dia en la patria celestial. Tal fue el primero y perfecto celibato. Averiguar cuánto duró, es una cuestion de pura curiosidad. Unos dicen que algunas horas, otros que algunos dias; y hay quienes, fundándose en razones místicas, en no se qué tradiciones de la iglesia griega, en la época del nacimiento de Cain, extienden este intervalo hasta treinta años. A este primer celibato los doctores judios hacen suceder otro que